

IDEOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN EN CONFLICTO*

Por Luis Ramiro Beltrán

La investigación en comunicación en Latinoamérica ha seguido orientaciones conceptuales y metodológicas establecidas por investigadores en Europa y en los Estados Unidos de América. La influencia de la orientación europea clásica es muy evidente en las investigaciones históricas y jurídicas. La influencia de una moderna orientación europea es particularmente fuerte en el área de análisis de los contenidos de revistas y libros de historietas, revistas de fotonovelas y espectáculos y textos de escuela (semiótico-estructurales).

Las áreas más directamente influidas por la orientación norteamericana son: la difusión de innovaciones agrícolas, las estructuras y funciones de los medios masivos impresos y electrónicos; los experimentos con televisión educativa; los formatos especiales de educación por radio; y la educación audiovisual en situaciones de comunicación en grupo. Las áreas en que ambas influencias europeas, además de la de Estados Unidos, parecen estar presentes, si bien en casos separados, son: el contenido y los efectos de la programación en televisión; el flujo de noticias y las influencias extra-regionales sobre el sistema de comunicación masiva de la región.

Expertos participantes en un seminario de investigación de comunicación en Latinoamérica, evaluaron esta actividad y encontraron que es afectada por las siguientes limitaciones principales:

- 1) La falta de un cuadro conceptual propio;
- 2) Una adopción acrítica de metodologías extra-regionales (algunas de las cuales probaron ser inadecuadas y otras obsoletas) junto con la ausencia de la auténtica creación nacional de metodologías apropiadas.
- 3) La falta de un grado siquiera mínimo de sistematización que podría haber facilitado el uso de los resultados en más de un país;
- 4) Un énfasis exagerado en los enfoques descriptivos y cuantitativos; y
- 5) Una preferencia por analizar el fenómeno de la comunicación fuera del contexto político, socioeconómico y cultural.

Los analistas en Latinoamérica también han empezado a cuestionar el modelo norteamericano que ha penetrado a muchas investigaciones en la región. Una crítica frontal de Armand Mattelart, que anteriormente vivió en Chile, puede ser resumida de la siguiente manera (15, pp. 11-19):

* Traducción del artículo **Research Ideologies in Conflict** publicado en: *Journal of Communication* (U.S.A.) 25(2):35-41. Spring.

- a) La investigación estadounidense en el campo de la comunicación se caracteriza por su preocupación por los efectos de los mensajes de los medios masivos de comunicación en los públicos percibidos como un mercado potencial.
- b) Este tipo de investigación desplazó el centro de gravedad de la indagación lejos de los medios (el **objeto**) a la audiencia (el **sujeto**), dado que su interés reside en detectar las motivaciones de la gente a fin de someterla a la persuasión comercial y política.
- c) La metodología misma limita una comprensión crítica del sistema social en el cual opera la investigación de la comunicación. El análisis de esta metodología revela su sesgo en favor del "status quo" en la medida en que nunca considera la alternativa de crear un nuevo sistema ya que más bien prefiere presentar ajustes "funcionales" al antiguo sistema. "Lo que importa, añade Jonas (13), es facilitar el funcionamiento del sistema que ya existe sin nunca cuestionar su validez, a pesar de lo peligroso que este sistema puede ser para el futuro de la sociedad y para la integridad del hombre".

Mattelart concluye: "La sociología de los medios de comunicación, entonces, se vuelve una herramienta para consolidar los principios sobre los cuales están establecidas las relaciones sociales, desechando en esta forma cualquier posibilidad de investigar el lugar que ocupa en la estructura de poder el que envía las comunicaciones ... Por tanto, la sociología empírica se ha vuelto así un llamado "instrumento científico" dedicado a fortalecer el racionalizado mecanismo del control social" (15, p. 20).

Las críticas también están empezando a surgir dentro de la comunidad de investigadores estadounidenses.

Por ejemplo, Everett Rogers (22), quien ha dirigido muchos estudios en Latinoamérica, reconoce que no pocos de los resultados de las investigaciones en comunicación para el desarrollo hechas en países subdesarrollados pueden ser mal dirigidos e incompletos debido al "uso inapropiado de métodos de investigación propios de una cultura (en su gran mayoría creados en los Estados Unidos)".

En concordancia con Rogers, Herman Felstehausen dice: Muchos comienzos fallidos y resultados decepcionantes (inclusive engañosos) han sido producidos a través de numerosos estudios sobre adopción de prácticas, búsquedas de información, flujo de dos pasos, co-orientación, empatía y otros similares" (8. p. 15).

Felstehausen, un investigador con amplia experiencia en Latinoamérica, cuestiona varios aspectos de la teoría y de la investigación de la comunicación para el desarrollo. Él rechaza dos grandes falacias conceptuales. La primera es la que proviene de la práctica estándar de escoger ejemplos operacionales y analogías de experiencias de países desarrollados en vez de experiencias de países subdesarrollados. Él hace notar que esto es particularmente evidente en el sesgo en favor de la tecnología (principalmente aquella de

los Estados Unidos) como si fuera correlacionada con el fenómeno de la comunicación y como una solución a los problemas del subdesarrollo. Felstehausen arguye en contra de esta errónea concepción presentando una reseña de estudios empíricos que demuestran que el proceso de comunicación y la adopción de nuevas tecnologías no pueden ser separados de los factores que definen a los sistemas sociales, económicos y políticos.

La otra falacia examinada por Felstehausen es el uso de modelos teóricos inapropiados y muchas veces no probados que causan percepciones distorsionadas del papel de la comunicación en relación a los sistemas sociales y de conducta. El analista siente que es infructuoso hablar por separado de una "teoría de la comunicación", ya que la comunicación debe ser vista como un subsistema dependiente del sistema social más amplio. En consecuencia, su estudio debe caer dentro de la teoría de la "interacción social" en la cual la comunicación es tratada como un proceso que descubre y transforma la realidad en las mentes de ambos, los que envían y los que reciben el mensaje.

Otro académico estadounidense con amplia experiencia en investigación de la comunicación sobre Latinoamérica, John McNelly, resalta la preocupación excesiva por las **actitudes** en la investigación de la comunicación en los Estados Unidos en vez de preocuparse por la **información**, la raíz de creencias, actitudes y comportamientos. Él atribuye esto a la orientación persuasiva de la investigación, observando que "mucho de la investigación sobre actitudes ha tendido a ocuparse de preferencias relativamente triviales o de poco calado en materia de compras o votación ... Poca atención es dada a las estructuras cognitivas más profundas o a los antecedentes sociológicos" (18, p.1).

McNelly (16) está entre los que han señalado el implícito sesgo elitista de algunos paradigmas de investigación estadounidenses como "el modelo de flujo de dos pasos" que ha sido aplicado en algunos casos en Latinoamérica (ej., 24, 25). La investigación llevada a cabo utilizando este modelo descubrió que, aunque era evidente que las masas tienen muy poca exposición directa a los medios de comunicación masiva, éstos llegan indirectamente a las masas a través de contactos interpersonales con "líderes de la opinión". McNelly y Molina (17) en Perú, y Tichenor et.al. (26) están entre los que empiezan a demostrar el error del argumento del "chorro hacia abajo" el cual, de acuerdo a Rogers (23), es poco más que una excusa para encubrir la inaccesibilidad a los mensajes de los medios de comunicación masiva en la que la mayoría de la población de los países subdesarrollados es mantenida.

Un número considerable de estudios de difusión de innovaciones fue hecho en América Latina durante los años de 1960. El modelo para estos estudios (llevados a cabo en el área rural de México, Brasil, Colombia y Costa Rica) ha sido recientemente confrontado con serias objeciones por parte de analistas norteamericanos y latinoamericanos. La crítica principal es que el modelo ignora la decisiva influencia de la estructura social en la decisión individual envuelta en adoptar o rechazar estas innovaciones.

Eugene Havens, un sociólogo estadounidense con experiencia considerable en América Latina, fue probablemente el primero en observar esta limitación. Un especialista estadounidense en comunicación con antecedentes similares (7) realizó una investigación que lo condujo a estar de acuerdo con la observación de Havens. Los estudios de difusión han encontrado que ciertas variables son consistentes y positivamente relacionadas con la tasa de adopción de innovaciones en la agricultura, por ejemplo, el tamaño de la granja, el nivel de ingresos, el nivel de educación, el prestigio social y la exposición a los medios de comunicación masiva, los cuales al mismo tiempo tienen una positiva correlación unos con

otros. Sin embargo, de acuerdo con críticos, esos estudios han fracasado en percibir estas variables como parte de un factor más amplio y más crucial: la estructura de poder en la sociedad. Es esta estructura, lo anotan Cuéllar y Gutiérrez (2), la que determina las características de conducta de las otras categorías de adopción (empezando en los "innovadores" y terminando en los "perezosos") identificados por esta investigación. Por tanto, anota Díaz Bordenave (5), se fue "... la ilusión de que un granjero es un individuo que tiene acceso a la información y toma sus propias decisiones". Él añade:

"Hoy estamos conscientes de que nuestros países, sus economías y su gente - y sobre todo los agricultores - son dependientes de las decisiones tomadas para ellos por fuerzas internacionales y que, dentro de nuestros países, las áreas rurales ocupan el nivel bajo en una pirámide vertical de dominación y frecuentemente de explotación".

Existen muchos estudios que muestran que los agricultores que son propietarios de sus tierras son claramente más innovadores que los que alquilan un pedazo de tierra para cultivar (véase por ejemplo, Echevarría (6). Otros estudios han mostrado que granjeros con una capacidad de tomar decisiones autónomamente y con altos niveles de educación y de acceso a los medios de comunicación masiva, adoptan más prontamente las innovaciones que los campesinos sin tierra ni educación y poco acceso a los medios de comunicación masiva. Entre otros, véase Parra (20), Grunig (11), Díaz Bordenave (4), Fonseca (9), y Herzog *et. al* (12). Investigadores tales como Quesada (21) en Brasil y Mejía (19) en Perú han demostrado que los campesinos dominados por un "patrón" (un latifundista de tipo feudal) son negativamente afectados en su conducta de adopción de innovaciones debido a tal situación estructural.

El modelo clásico de difusión fue basado en un marco ideológico que contradice a la realidad de esta región.

El modelo de difusión de la investigación ha usado frecuentemente tales conceptos como "liderazgo", "cosmopolitismo" y "grupo de referencia". Cuéllar y Gutiérrez (2) sostienen que "liderazgo" oculta a "la elite de la oligarquía", que "cosmopolitismo" disfraza la conexión de intereses entre los dueños del poder de las áreas rurales y los de las urbanas y que "grupo de referencia" sirve para diluir la realidad de la "dominación interna" que sufre la población rural.

En su caústica apreciación sobre la comunicación para el desarrollo rural de tipo extensionista, el pedagogo brasileño Paulo Freire (10) argumenta que la información para la "tecnificación" (comunicación para la adopción de innovaciones en la agricultura) puede guiar a los campesinos hacia un desarrollo genuino y emancipatorio solamente si está acompañado por información para la "concientización" (comunicación para propiciar la conciencia libre y creativa de la realidad física y socio-cultural y del potencial de uno para cambiarla en dirección hacia el mejoramiento humano integral y hacia la justicia social). Sin embargo, la mayoría de las investigaciones aparentemente solo se han ocupado de la comunicación entendida como una aséptica transmisión sesgada en pro de lo urbano de nuevas destrezas, herramientas y materiales para el mejoramiento de la agricultura, sin que importe si la situación estructural de la audiencia a la cual queremos llegar hace que el desarrollo sea posible o imposible para la mayoría. En este aspecto, Felstehausen (8) concluye: "La efectividad de la comunicación, por tanto, tiene que ser evaluada no solamente sobre la base de si la nueva información influye en la conducta de los individuos o

no, sino también sobre si ésta influye en la conducta individual en tal forma que cambie las normas y las funciones de las instituciones donde estos individuos interactúan”.

Los estudios como los de Díaz Bordenave (4) y Fonseca (9), han sugerido cuán insignificantes pueden ser las variables individuales-psicológicas. Rogers (23), atribuye el énfasis puesto en la investigación hasta ahora a las variables individuales, al hecho de que muchos investigadores iniciales de los medios de comunicación provienen de la psicología. Por lo tanto, tienden a definir los problemas sociales estudiados en términos de “culpabilidad personal” más que en los de “culpabilidad del sistema” /1.

El hecho de que mucha de la investigación en comunicación ha sido hecha bajo la influencia del sesgo conservador, es hoy en día fácilmente demostrable. Por otro lado, algunos de los miembros de la nueva camada de investigadores de la comunicación claramente comprometidos con el cambio social en la región pueden estar perpetuando un error similar al considerar científicos sus análisis cuando éstos en realidad pueden ser ensayos políticos con una orientación revolucionaria.

Eliseo Verón, un destacado semiólogo argentino cuyos trabajos no revelan ninguna tendencia conservadora, ha criticado recientemente algunos de los trabajos de Mattelart y sus colaboradores. Considerando al problema del método central para una teoría semiológica de ideologías, Verón (27) deplora el hecho que el trabajo de Mattelart aparentemente no parece haber ido más allá de la práctica tradicional, intuitiva y elemental, de una lectura ideológica de textos (“un fragmento de texto más un comentario general”). Verón observa que “es una selección perfectamente legítima la de optar por un compromiso político y abandonar los requisitos para la producción de conocimiento ... Pero entonces por qué mantenerse junto a todo el ‘aparato retórico’ del lenguaje científico? ... A mi juicio es evidente que el vocabulario científico no hace más que ocultar una decisión que, en efecto, ya ha tomado lugar”.

Tomando en cuenta el hecho de que en un país dependiente existe normalmente una contradicción objetiva entre las condiciones del compromiso político y las condiciones para la producción del conocimiento, Verón añade que una vez que la acción es escogida debe ser hecha explícita en vez de ser encubierta. La investigación en comunicación en Latinoamérica debe afrontar el dilema de tener que escoger entre la investigación ideológica conservadora y metodológicamente rigurosa, por un lado, y el radicalismo no riguroso, por el otro.

1 Para la discusión de estos dos puntos de vista explicativos, véase Kaplan y Nelson (14), Coop. (1) y Dervin (3).

BIBLIOGRAFÍA

1. Copp, J.H. "Poverty and Our Social Order: Implications and Reservations." *American Journal of Agricultura Economics* 52, 1970, pp. 736-744.
2. Cuellar, G.D., and J. Gutierrez Sanchez. "Análisis de la Investigación y de la Aplicación del Difusionismo". Paper presented at the Reunion de Comunicadores Rurales, Cali, Colombia, October 1971.
3. Dervin, E. *Communication Behavior as Related to Information Control Behaviors of Black Low-income Adults*. Ph.D. dissertation, Michigan State University, 1971.
4. Diaz Bordenave, J. *The Search for Instrumental Information Among Farmers of the Brazilian Northeast*. Ph.D. dissertation, Michigan State University, 1966.
5. "Communication and Adoption of Agricultural Innovations in Latin America." Paper presented at the Comell-CIAT International Symposium on Communication Strategies for Rural Development, Cali, Colombia, March 1974.
6. Echevarría, T.M. "Difusao de Novas Práticas Agrícolas e Adoção por Pequenos Agricultores no Municipio de Guaraçais." Piracicaba, S.P., 1967. (mimeographed).
7. Felstehausen, H., M. Brown, and J. Grunig. *Providing Information Resolving Farms and Community Problems*. Paper No. 61. Madison, Wis.: University of Wisconsin Land Tenure Center, 1969.
8. "Conceptual Limits of Development Communication Theory." Paper prepared for presentation at the annual meeting of the Association for Education in Journalism, Colombia, S.C., August 1971.
9. Fonseca, L. *Information Patterns and Practice Adoption Among Brazilian Farmers*. Ph.D. dissertation, University of Wisconsin, 1966.
10. Freire, P. *Extensión o Comunicación?* Santiago de Chile: Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria, 1971.
11. Grunig, J.E. *Information and Decision-making: Some Evidence from Colombia*. Paper No. 64. Madison, Wis.: University of Wisconsin Land Tenure Center, 1969.
12. Herzog, W.A., Jr. et al. *Patterns of Diffusion in Rural Brazil*. East Lansing, Mich.: Michigan State University, Department of Communication, 1968.
13. Jonas, S. "Sociologie Marxiste et Conditions Pratiques et Théories de la Recherche." *L'Homme et la Societé* 10, 1967.

14. Kaplan, N. and S.D. Nelson. "On Being Relevant: The Nature and Consequences of Psychological Research on Social Problemas." Paper presented at the Conference on Research Needs: Communication and Urbanization at the East-West Institute University of Hawaii, Honolulu, 1973.
15. Mattelart, A. "Críticas a la 'Communication Research.'" In: Mattelart (Ed.) Estructura del Poder Informativo y Dependencia. Chile: Cuadernos de la Realidad Nacional (Especial), 1970. No. 3:52.
16. McNelly, J.T. and J.R. Molina. "Communication Stratification, and International Affairs Information in a Developing Urban Society." Journalism Quarterly 49, 1972. Pp. 316-326, 339.
17. McNelly, J.T. "Mass Media and Information Redistribution." Journal of Environmental Education 5(1), 1973, pp. 31-36.
18. "Media Accessibility and Exposure in Developing Urban Societies: Some Directions for Communication Research." Paper presented at the Conference on Research Needs Communication and Urbanization, Honolulu, 1967.
19. Mejia, P. "Dominación y Reacciones a la Reforma Agraria." Desarrollo Rural en las Américas 3(3) 1971, pp. 35-42.
20. Parra, S.R. La Estructura Social y el Cambio en la Tecnología: El Caso de Candelaria. Bogotá: Tercer Mundo, 1966.
21. Quesada, G.M. Patron-dependence, Communication Behavior, and the Modernization Process. Ph.D. dissertation, Michigan State University, 1970.
22. Rogers, E.M. Modernization Among Peasants: The Impact of Communication. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1969.
23. "Social Structure and Communication Strategies in Rural Development: The Communication Effects Gap and the Second Dimension of Development." Paper presented at the Cornell-CIAT International Symposium on Communication Strategies for Rural Development, Cali, Colombia, March 1974.
24. Schneider, I.A. Empirical test of the Two-step Flow Hypothesis of Communication for New Agricultural Innovation in a Developing Country. Ph. Dissertation, University of Wisconsin, 1973.
25. "A Case Study of the Two-step Flow Hypothesis of Communication in Brazil." Paper presented at the Cornell-CIAT International Symposium on Communication Strategies for Rural Development, Cali, Colombia, March 1974.
26. Tichenor, P.J. et al. "Mass Media Flow and Differential Growth in Knowledge." Public Opinion Quarterly 34, 1970, pp. 159-170.
27. Verón, E. "Acerca de la Producción Social de Conocimiento: El 'Estructuralismo' y la Semiología en Argentina y Chile." Lenguajes 1, 1974, pp. 96-125.